

Quedarse a la luna de...: La larga noche de los moriscos valencianos

Y allí quedaron los moriscos, a la luna de Valencia, esperando que cumplieran su palabra los marineros.

03/12/2006 - Autor: Las Provincias - Fuente: Las Provincias

En su libro *La Valencia de otros tiempos*, Vidal Corella, al hablar de la Valencia amurallada, especula sobre el origen de una frase que aún perdura: “Quedarse a la luna de Valencia”.

Además de mencionar la más popular interpretación, la que cita que lo de “quedarse...” era debido a que, cuando la ciudad vivía encerrada en sus murallas, solo la Puerta del Real aguardaba a los rezagados nocturnos para entrar en la población, cerrándose a las diez de la noche, por lo que quienes llegaban después de esa hora de “queda” se quedaban fuera, a la intemperie... de “la luna”, cita a antiguos cronistas que atribuyen su origen a que cuando sobrevino la expulsión de los llamados “moriscos”, ocurrió que “se acumuló tal avalancha de éstos en las playas valencianas, que no hubo bastantes naves para todos, prometiendo los marineros a los que quedaban que, una vez realizado el primer viaje y desembarco en Africa, volverían a por ellos. Y allí quedaron los “moriscos”, “a la luna de Valencia”, esperando que cumplieran su palabra los marineros”. Sin duda, debió ser una larga noche para los desterrados, muchas noches...

Una parte de ellos fueron llevados a lo que hoy son Argelia y Marruecos, y la mayoría a Túnez. En el Museo de Historia de la capital tunecina hay una sala de indumentarias antiguas donde se pueden ver los mismos “saragüells” tradicionales del labrador valenciano